

tera. No son ciertamente vanas querencias de un mero estos presentimientos. No son ya aislados los dolores y las justas alegrías de una parte cualquiera de la rara humana. Encuentran perfecta resonancia en el resto del mundo. Somos testigos de mayor escupcion en este prociro. Aun no hace cuatro años un air desgarrador como el conjunto de los lamentos de un pueblo que muere, despertó a Murcia de su sueño y heló de espanto a sus moradores. Los de su comarca eran amarrados por la impetuosidad de una avenida que ha de formar época en los fastos de esta Ciudad. Presto de sus manas viviendas, en fúnebre desorden flotando en la corriente, atestiguaban la horrenda catastrofe que embolvía a la diseminada poblacion de estos valles; Gemidos lastimeros denunciaban los ultimos momentos de los desgraciados naufragos que no habian podido salvarse..... Cual generosa madre recogió la prensa estos lamentos y los llevó a guitiada a todos los confines de la tierra. El mundo entero se conmovió y se hizo solidario de nuestra desgracia. Todos sabeis con cuanta solicitud y cuanto amor andió a jugar nuestras lagrimas y reparar nuestro infortunio. En reconocimiento de la deuda que con ella tenemos contraida y por el respeto que nos merece la grandera de su mision benéfica, debemos procurarle un decoroso puesto en este sitio, para que anita a nuestras deliberaciones y pueda ser estímulo de nuestros honrados propositos, ó severo freno de nuestras debilidades, franqueandole al mismo tiempo todas las dependencias de esta casa del pueblo, a objeto de que recoja cuantos antecedentes

[Large decorative flourish]

